

# La Avifauna del Centro de Conservación Santa Ana, San José, Costa Rica

Alejandro Solano Ugalde  
Coopecabañas #6, Santa Ana,  
San José, Costa Rica  
jhalezion@gmail.com

## Resumen

*Durante las últimas décadas en el valle central de Costa Rica, la mayoría del bosque ha desaparecido debido a la urbanización, producto del acelerado crecimiento demográfico de la ciudad capital (Durán y Sánchez 2003). Esta tendencia no es reciente, se sabe que desde fines de siglo XX la mayoría de la cobertura vegetal en esta zona había sido extirpada, anteriormente habiendo predominado en el área el bosque húmedo premontano y los cultivos de café (Stiles 1990, Cascante y Estrada 2001). Aunque el escenario es de esperarse, y es común que suceda con el crecimiento de cualquier urbe humana, hoy en día ante esta problemática dichosamente aún sobreviven algunos fragmentos boscosos dispersos. Estos remanentes constituyen refugios relictuales de flora y fauna, los cuales fueron más extendidos en los alrededores de la capital en siglos pasados. Sin embargo, aparte de los escasos y muy recientes trabajos de aves en la Zona Protectora El Rodeo (Durán y Sánchez 2003, Solano y Solano 2005), la información actual del estado de avifaunas en fragmentos boscosos al oeste del valle central es casi nula. Con el propósito de documentar la comunidad de aves que utiliza uno de estos parches de vegetación relictual, durante un periodo de cuatro años se realizó el inventario de aves del Centro de Conservación Santa Ana (CCSA).*

**Palabras claves:** aves, conservación, paisaje urbano, Costa Rica

## Área de estudio y Metodología

El CCSA se ubica a 19 Km al oeste del valle central (09° 56'30 N y 84° 12'00 W, 900 msnm), en él dominan áreas que fueron severamente intervenidas en el pasado, principalmente con fines agrícolas y ganaderos. En total, abarca cerca de 45ha de extensión. Desde la creación del CCSA, se han desarrollado varias iniciativas para recuperar la cobertura vegetal nativa, y proteger individuos dispersos de ciertas especies de árboles considerados en peligro de extinción (Vargas et al. 2001).

En el área de estudio la estacionalidad climática es bien marcada. Se presenta un periodo seco desde principios de Diciembre

hasta finales de Abril, y un periodo lluvioso desde Mayo a Noviembre, con una precipitación media de 1770mm y temperatura promedio de 23°C (Chinchilla 1987). En el área se han realizado inventarios florísticos y se han identificado componentes vegetales representativos del bosque seco centroamericano (Vargas et al. 2001, Vargas y Solano en prep.).

Durante los cuatro años de estudio (2002-2005), conduje censos de aves en el CCSA. Visité al menos en 48 ocasiones cada año (cuatro visitas promedio por mes). Durante cada visita, recorrí los senderos del CCSA durante las primeras cuatro horas de la mañana. Para cada encuentro, auditivo o visual, anoté las siguientes variables:

## Solano: Avifauna CCSA

especie, número de individuos, estrato, hábitat, hora de encuentro, así como también notas sobre comportamiento y otros.

Adicionalmente visité el CCSA durante tres noches (4hr/noche) en el 2002, cinco noches (3hr/noche/año) en el 2003 y 2004, y dos noches (por dos horas) en el 2005. Durante estas visitas se muestrearon los senderos del CCSA con el fin de ubicar especies nocturnas.

### Resultados y Discusión

Se obtuvieron registros de un total de 156 especies de aves (aprox. 18% de la avifauna del país) pertenecientes a 39 familias (50% de las familias de aves conocidas para el país), lo que indica una interesante avifauna debido a que ésta se encuentra en inmediaciones cercanas de la creciente población urbana del oeste del valle central (listado completo disponible contactando al autor). Aunque la diversidad de aves del CCSA puede interpretarse como baja si se le compara con sitios menos estacionales, cabe mencionar que en general, en áreas boscosas costarricenses es notable una disminución de especies de aves conforme se pasa de condiciones húmedas a secas (Stiles 1991), como las que se presentan en el CCSA. El grado de fraccionamiento de las áreas boscosas y la marcada estacionalidad, son factores que posiblemente podrían explicar la presencia de este fenómeno en el CCSA, ya que estos influyen en la disponibilidad de recursos básicos para la sobrevivencia de las aves (floración, fructificación, presencia de insectos, sitios de anidación, etc).

Un total de 96 especies (61.5 %) son residentes permanentes y en general se caracterizan por ser poco o nada dependientes de bosques o parches de bosque extensos (Janzen 1991).

De estas, casi la mitad (27%) representan especies con afinidad a la

avifauna del bosque seco de Centroamérica (e.j. *Amazilia rutila*, *Morococcyx erythropygius* y *Thryothorus pleurostictus* [Barrantes y Sánchez 2004]), las cuales sobreviven en el CCSA favorecidas por la marcada estacionalidad y el hábitat de crecimiento secundario. Gran parte de esta avifauna se encuentra amenazada a nivel centroamericano y nacional (Gillespie 2000, Barrantes y Sánchez 2004). El número de aves que realizan migraciones latitudinales es relativamente alto (36 %), entre estas se encuentran tres especies que realizan migraciones intratropicales: *Legatus leucophaeus*, *Myiodynastes luteiventris* y *Vireo flavovirides*; para las dos últimas se registraron nidos y se confirmó su reproducción en el CCSA. El resto de las aves migratorias latitudinales corresponden a 53 especies que migran desde Norteamérica a los trópicos durante el invierno boreal. Un 20 % de estas (e.j. *Empidonax alnorum-traillii*, *Catharus ustulatus* y *Vermivora chrysoptera*), actualmente tienen tendencias poblacionales que evidencian un declinamiento poblacional. Lo anterior hace urgente la protección e investigación de las interacciones de estas especies con el medio que habitan cuando están en el trópico, ya que aparentemente son esta serie de relaciones las que marcan los patrones de sobrevivencia y futura procreación que experimentan estas especies al regresar a Norteamérica (De Sante y Saracco en prensa).

Dentro de los hallazgos de interés de la avifauna residente, existen registros para un número de especies que de acuerdo a la literatura se encuentran fuera de los rangos de distribución previamente sugeridos o son raros en el Valle Central, para estas se resume la información a continuación:

*Cochlearius cochlearius* El 1 de enero del 2005, se observó un juvenil de esta

especie en las lagunas del sector sur del CCSA. La distribución de la especie según Stiles y Skutch (1986), no sobrepasa los 300msnm. El ave no fue relocalizada en ninguna otra visita al CCSA.

*Platalea ajaja* Un solo registro de esta especie corresponde a un individuo adulto observado en vuelo el 12 de marzo del 2005, según Stiles y Skutch (1986) la especie es esporádica en el Valle Central; Barrantes y Sánchez (2005) la citan como una especie amenazada.

*Milvago chimachima* Para el año 1986 la especie se consideraba expandiendo su rango de sur a norte en el país (Stiles y Skutch 1986). El 25 de enero del 2005, observé dos individuos en vuelo en la cercanía de un individuo de *Caracara plancus*; la especie no era previamente conocida para el Valle Central y evidentemente continúa expandiendo su rango.

*Amazona albifrons* En mayo del 2003 y julio del 2004, dos individuos volaron dirección oeste pasando por encima del CCSA. Esta especie es típica de bosque seco y no había sido reportada en el Valle Central (Stiles y Skutch 1986). Es posible que se trataran de aves en cautiverio escapadas, sin embargo, es difícil que dos individuos escapen simultáneamente y prontamente se agrupen.

*Camptostoma imberbe* Este pequeño tiránido no había sido previamente reportado para el Valle Central (Stiles y Skutch 1986). Esta especie fue encontrada con bastante frecuencia

durante los cuatro años de muestreo; el CCSA se ubica a 900msnm, 100m más alto a lo sugerido por la literatura en la distribución altitudinal de la especie.

*Sporophila torqueola* Este semillerito es considerado poco común y local en el Valle Central (Stiles y Skutch 1986). En el CCSA fue encontrado en bajas densidades. La especie es capturada en los alrededores del área como ave de canto. La legislación que regula las vedas y números de captura debería implementarse eficientemente para que no se extirpe la población relictual de la especie en el oeste del Valle Central.

La presencia de algunas de las especies anteriormente mencionadas, en conjunto con otras especies escasas en el CCSA (e.j. *Tamnophilus doliatus*, *Chiroxiphia linearis*, *Lepidocolaptes souleyetti*, etc), muy posiblemente está relacionada con la existencia de un corredor biológico natural, como lo es el cañón del río Urúca, el cual conecta con tierras más bajas al unirse con el río Virilla. También es viable que este corredor favorezca la presencia de ciertas especies acuáticas (e.j. *Tachybaptus dominicus*, *Dendrocygna autumnalis*, *Tigrisoma mexicanum*, *Jacana spinosa* y *Porphyrio martinica*), las cuales utilizan de manera estacional las lagunas artificiales del sector sur del CCSA.

## Conclusión

En general, el CCSA ofrece una avifauna potencialmente provechosa para realizar distintos programas de educación e investigación; posee potencial para realizar estudios más a fondo de comunidades de aves en entornos urbanos, y sus resultados pueden integrarse en la educación ambiental. La avifauna presente en el CCSA posee potencial para realizar cursos

o salidas campo de universidades que dicten carreras de biología o afines, y además el sitio también podría ser utilizado para que observadores de aves realicen sus actividades en un lugar cercano a la capital. Lamentablemente, en la actualidad el futuro del CCSA es incierto; existen diversos intereses económicos por este preciado terreno y hay un enorme desarrollo urbanístico en los alrededores que parece estar “ahogando” al CCSA. La actual administración no parece preocuparse lo suficiente para hacer perdurar esta avifauna y demás componentes biológicos presentes en el CCSA. Es importante empezar a gestar un uso adecuado y más dinámico del CCSA, de manera que las comunidades, municipalidades, empresas e instituciones educativas cercanas, conozcan y aprendan a valorar la diversidad biológica de la zona, y que de esta manera el futuro del CCSA y su avifauna sean más prometedores.

### Agradecimientos

Gustavo Vargas y Ricardo Kriebel motivaron desde un inicio la preparación de un listado de aves para el CCSA. En muchas visitas al CCSA, Daniel Solano y Agustina Arcos colaboraron con la toma de datos.

### Literatura Citada

- Barrantes, G. y J. E. Sánchez. 2004. Geographical Distribution, Ecology, and Conservation Status of Costa Rican Dry-Forest Avifauna. En: Frankie, G., W., Mata, A. y S. B. Vinson. Eds. 2004. *Biodiversity Conservation in Costa Rica, Learning the Lessons in a Seasonal Dry Forest*. Berkeley: University of California Press.
- Cascante, A. y A. Estrada. 2001. Composición florística y estructura de un bosque húmedo premontano en el Valle Central de Costa Rica. *Rev. Biol. Trop.* 49(1): 213-225.
- Chinchilla, V. E. 1987. *Atlas Cantonal de Costa Rica*. San José: Instituto de Fomento y Asesoría Municipal.
- De Sante, D. y J. Saracco, (En prensa). Population trends of nearctic-neotropical migratory birds appear to be driven by processes affecting overwintering site persistence. *Science*.
- Durán, F. y J. Sánchez. 2003. Avifauna de la Zona Protectora El Rodeo, Costa Rica: anotaciones sobre diversidad e historia natural. *Brenesia* 59-60:35-48.
- Gillespie, T. W. 2000. Rarity and conservation of forest birds in the tropical dry forest region of Central America. *Biological Conservation* 96: 161-168.
- Solano, A. U. y D. Solano. 2005. Adiciones a la avifauna de la Zona Protectora El Rodeo, Costa Rica. *Brenesia* 63-64:135-138.
- Stiles, G. 1991. En: D. H. Janzen (ed.). *Historia Natural de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Vargas, G., Celis G., y D. Vieira. 2001. *Guía de Árboles y Arbustos, Centro de Conservación Santa Ana*. San José: Fundación Pro Zoológicos.



Platalea ajaja Foto por Noel Ureña